

Mejores números, peores palabras

● Los recientes resultados de la PAES han generado un debate sobre la calidad de la educación en nuestro país. La noticia de que el puntaje promedio en Matemáticas ha aumentado, mientras que en Competencia Lectora ha mostrado una caída es, sin duda, un motivo para la reflexión. Esta dualidad en los resultados pone de manifiesto los desafíos y oportunidades que enfrentamos.

Por un lado, es alentador ver que los estudiantes están mejorando en un área tan vital como las Matemáticas, una disciplina esencial en un mundo cada vez más orientado hacia la ciencia y la tecnología. Esta mejora podría atribuirse a nuevos enfoques pedagógicos, el uso de tecnologías en el aula o el creciente interés por las carreras STEM (que se relacionan con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas). Sin embargo, surge la pregunta ¿estamos preparando a los estudiantes sólo para resolver ecuaciones, o también estamos promoviendo un pensamiento crítico que trascienda las cifras?

Por otro lado, la disminución en el

puntaje de Competencia Lectora nos invita a preocuparnos, ya que constituye no sólo una habilidad básica, sino el cimiento sobre el que se construye todo el aprendizaje.

En un mundo donde tenemos exceso de información y muchas veces desinformación, la capacidad de leer, comprender y analizar críticamente se vuelve crucial. La caída en esta área podría reflejar una falta de interés en la lectura o debilidades en las estrategias de enseñanza.

¿Estamos realmente fomentando en nuestros estudiantes el amor por la lectura y la comprensión profunda de los textos?

*Nathaly Vera Gajardo,
vicedecana Facultad de Educación
Universidad Autónoma de Chile*